

**JESÚS, QUE PONGAMOS NUESTROS TALENTOS AL SERVICIO DE LAS PERSONAS QUE LO NECESITAN**

***TU PODER MULTIPLICA***

Tu poder multiplica

la eficacia de las personas,

y crece cada día, entre sus manos,

la obra de tus manos.

Nos señalaste un trozo de la viña y nos dijiste:

*«Venid y trabajad»*

Nos mostraste una mesa vacía

y nos dijiste:

*«Llenadla de pan»*

Nos presentaste un campo de batalla

y nos dijiste:

*«Construid la paz»*

Nos sacaste al desierto con el alba

y nos dijiste:

*«Levantad la ciudad»*

Pusiste una herramienta en nuestras manos y nos dijiste:

*«Es tiempo de crear»*

Escucha a mediodía el rumor del trabajo con que la gente se afana en tu heredad

**ACCIÓN CATÓLICA: ¿ACCIÓN POLÍTICA?**

**En aquel tiempo, como ya se acercaba Jesús a Jerusalén, y la gente pensaban que el Reino de Dios iba a manifestarse de un momento a otro, él les dijo esta parábola:**

**"Había un hombre de la nobleza que se fue a un país lejano para ser nombrado rey, y volver como tal. Antes de irse, mando llamar a diez empleados suyos, les entregó una moneda de mucho valor a cada uno y les dijo: 'Inviertan este dinero mientras regreso'.**

**Pero sus compatriotas lo aborrecían y enviaron detrás de él a unos delegados que dijeran: 'No queremos que éste sea nuestro rey'.**

**Pero fue nombrado rey, y cuando regresó a su país, mandó llamar a sus empleados a quienes había entregado el dinero, para saber cuánto había ganado cada uno.**

**Se presentó el primero y le dijo: 'Señor, tu moneda ha producido otras diez monedas'. Él le contestó: 'Muy bien. Eres un buen empleado. Puesto que has sido fiel en una cosa pequeña, serás gobernador de diez ciudades'.**

**Se presentó el segundo y le dijo: Señor, tu moneda ha producido otras cinco monedas'. Y el Señor le respondió: 'Tú serás gobernador de cinco ciudades'.**

**Se presentó el tercero y le dijo: 'Señor, aquí está tu moneda. La he tenido guardada en un pañuelo, pues te tuve miedo, porque eres un hombre exigente, que reclama lo que no ha invertido y cosecha lo que no ha sembrado'. El señor le contestó: 'Eres un mal empleado. Por tu propia boca te condeno, Tú sabías que yo soy un hombre exigente, que reclamo lo que no he invertido y que cosecho lo que no he sembrado, ¿Por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco para que yo, al volver, lo hubiera recobrado con intereses?'**

**Después les dijo a los presentes: 'Quítenle a éste la moneda y dénsela al que tiene diez'. Le respondieron: 'Señor, ya tiene diez monedas'. Él les dijo: Les aseguro que a todo el que tenga se le dará con abundancia, y al que no tenga, aún lo que tiene se le quitará. En cuanto a mis enemigos, que no querían tenerme como rey, tráiganlos aquí y mátenlos en mi presencia".**

**Dicho esto, Jesús prosiguió su camino hacia Jerusalén al frente de sus discípulos.**

***Lucas 19, 11-28***

“Involucrarse en la política es una obligación para un cristiano. Nosotros no podemos jugar a Pilato, lavarnos las manos: No podemos […] Debemos inmiscuirnos en la política porque es una de las formas más altas de la caridad, porque busca el bien común. Y los laicos cristianos deben trabajar en política”

Papa Francisco, junio 2013